

# LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

## PRECIOS DE SUSCRICION

AÑO III  
En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.  
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.  
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 158 PRAL.

FERROL: Lunes 9 de Enero de 1888

## ANUNCIOS

La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscriptores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados a precios convencionales.

NUM 327

## LA CORTE DEL VATICANO

III

*Audiencias públicas.—El cortejo.—El aniversario de la coronación.—La silla gestatoria.—Audiencias privadas.*

Las recepciones tienen un carácter especial en el Vaticano: el palacio papal es el único lugar del mundo occidental, ha dicho un diplomático, donde se conserva el uso diario de los ricos trajes y de las decoraciones grandiosas, y donde el poder supremo guarda un aspecto pintoresco por sus guardias, sus chambelanes, sus escoltas de honor y todos los detalles de un ceremonial suntuoso.

Las peregrinaciones son de ordinario recibidas en la gran sala ducal, antecámara de la capilla Sixtina. Los suizos que dan guardia al trono recrean la vista con sus uniformes amarillos y azules sobre fondo rojo, su casco puntiagudo, coronado por un penacho blanco, y su alabarda en la mano.

Los chambelanes llevan gorjera rizada, jubón ceñido de terciopelo negro, calzón corto y media de seda negra y un birrete con pluma blanca; un traje parecido al que usaban los nobles de las cortes de los Austrias en España.

A las doce y media se abren las macizas puertas adornadas de pinturas que se hallan a la derecha del trono y aparece la guardia noble con el reluciente casco en la cabeza y la espada desenvainada en la mano.

Todos los asistentes se levantan. Siguen a la guardia noble los prelados de servicio marchando de dos en dos; en pos va el maestro de ceremonias, de gran uniforme; después de él los obispos y arzobispos asistentes al trono pontificio, y luego los cardenales con gran manto rojo y la birreta en la mano. Los cardenales son los únicos que se sientan formando círculo alrededor del trono; todos los demás permanecen de pie. Por último, aparece el Papa; todos los asistentes se arrodillan, excepto los cardenales que se levantan. El efecto que produce el cortejo es asombroso; a los hábitos color violeta, suceden los rojos, y después se destaca el Soberano Pontífice todo vestido de blanco.

León XIII bendice a los peregrinos lentamente, con un movimiento en la mano lleno de majestad. Sonríe, y su sonrisa no tiene la expresión sarcástica y volteriana que se nota en la mayor parte de las fotografías que se conocen del Santo Padre. Por el contrario, su sonrisa es dulce y paternal; sus ojos muy negros y muy brillantes, y su fisonomía, de rasgos muy acentuados, se reviste de expresión benévola y amistosa.

Uno de los espectáculos más conmovedores para los extranjeros católicos que van a Roma, es oír la misa que dice Su Santidad.

Las damas tienen que asistir con traje negro y mantilla, porque los sombreros y los trajes claros están prohibidos por la etiqueta del Vaticano.

León XIII dice la misa con una unción majestuosa que conmueve profundamente.

El día del aniversario de su coronación, el Pontífice se presenta con todo su esplendor con la tiara sobre la frente y conducido en la silla gestatoria. Nada más imponente que el cortejo; después que los obispos, arzobispos y el Sacro Colegio han desfilarado, aparece en el fondo de la sala la silla, conducida al hombro por ocho escuderos con dalmática carmesí. Alrededor del Papa, cuya tiara resplandece cuajada de pedrería, van los suizos llevando la llave, distintivo de su cargo. A los dos lados de las andas van los *flabeli*, una especie de abanicos colosales formados con plumas de pavo real. Nubes de incienso envuelven al Papa que,

sentado en su silla, bendice a derecha e izquierda.

El ceremonial para las audiencias privadas es el siguiente: se solicita el honor por medio del embajador del país a que se pertenece, y se espera a que el maestro de ceremonia señale por medio de un oficio el día y la hora.

Se va de levita negra, con cruces, el que las tiene, y no se puede dirigir ninguna petición al Pontífice. Estas tienen que pasar por las congregaciones respectivas.

Los camareros de guardia reciben a los invitados, y les dan conversación hasta que llega el momento de audiencia.

Al entrar en la cámara papal se hace una gran reverencia y se espera inclinado a que el Papa haga signo con la mano de acercarse; en medio de la cámara otra gran reverencia, y, por último, al llegar al Papa se cae de rodillas y se le besa la sandalia, donde lleva bordada una cruz de oro; luego él da a besar el anillo de la mano derecha: un záfiro magnífico.

Después de la prosternación, el Papa dice al visitante que se levante, y toma él el primero la palabra. No habla más que en italiano, en francés ó en latín. Pio IX hablaba correctamente el español.

León XIII habla en estas audiencias mucho y muy despacio, como escuchando sus palabras; el que es recibido no puede hacer más que contestar.

Un signo de mano de Su Santidad pone fin a la audiencia. Se vuelve a besar la sandalia y el anillo, y el Pontífice pronuncia la fórmula de la bendición papal, haciendo la señal de la cruz sobre la cabeza del arrodillado visitador, que se levanta luego y sale de la cámara andando hacia atrás.

## Correo de Galicia

DESDE FENE

Sr. Director de LA MONARQUÍA.

Dicen que el último mono es el que se ahoga.

Esto dice el adajio, aunque yo no lo aseguro, por que nunca ví ninguno en ese desesperado trance.

Lo que sí, afirmo, es, que en la playa de Perlió, está muy espuesto á eso, no un mono, sino cualquier humano ó humana; y sinó que se lo pregunten á aquella *rubia panadera* que la semana última llevó un baño algo más que regular, al ser trasportada en el *colo* de un marinero desde la playa á una lancha que desde dicho punto hacen la travesía á esa ciudad.

Pues ¿á qué no saben Vdes. ni pueden imaginarse á quien le echaron la culpa de su *zambullida* en el agua?

Un grupo de panaderas de las más sensatas decía:

—La culpa de esto no la tiene ni más ni menos que Folla, Folla y Folla, que lo mismo él que el diputado provincial no hicieron *nada, nada* por este desdichado distrito.

—¿No te acuerdas Manuela, lo que le decían á mi marido? Sr. Juan *deame* V. el voto, que he de hacerle un muelle en Perlió, y luego en el de Varallobrey Maniños, y como quede vacante la mitra de Cobas, lo he de nombrar á V. Obispo! Pero, ahí verás, chica, como él se llama Juan y de apellido Palomo, héteme á mi buen hombre convertido en un... *papanatas*, esperando por los muelles, los caminos y por el cumplimiento de otras mil promesas hechas. Yo ya le digo siempre: mira Juan, cuando tú seas *obispo* de Cobas, entonces verás cumplidas las ofertas que esos señores hicieron á más de cuatro incautos como tú.

Así discurrían en la playa las panaderas de Fene y Perlió junto con las lavanderas de Sillobre, que por falta de celo y pericia de nuestros representantes, tienen las pobres muchísimas veces, sobre todo en la estación de invierno, que volverse de la pla-

ya á su casa por no poder embarcar á falta de un simple muelle, *aun cuando este fuese de madera.*

Amigo director: Al César, lo que es suyo; y al alcalde de Fene, lo que le corresponde; y digo esto, por que al menos para mí, no hay nada más grato que hacer justicia á quien la merece. Según me manifestó mi amigo D... *Fulano de Tal* (y no fué por cierto el que así firma varios escritos de su apreciable periódico, que tanto gustan á estos lectores y á mí en particular) ha dictado el alcalde las órdenes oportunas para la pronta é inmediata recomposición de los caminos vecinales, construcción de fuentes en varias parroquias del distrito, establecer las patrullas de noche, y otras mejoras locales de no menos importancia y que desde hace años venían estando en el más completo abandono.

Sabemos que ha de luchar con muchos inconvenientes y que le será difícil vencer tantas dificultades para llevar á cabo esas utilísimas mejoras, pero para él es la gloria; y para el distrito la eterna gratitud.

Siga nuestro digno alcalde por ese camino, y no le faltarán plácemes y gratitudes por parte de todos, amigos y adversarios, —políticos se entiende,—que al menos de los últimos, particular, no se le conoce ninguno.

Se repite de V. affmo. amigo y seguro servidor q. b. s. m.—P. N.

Fene 7 de Enero de 1888.

EL

## COMBUSTIBLE EN LA NAVEGACION

Cuando los navios de guerra navegaban a la vela y no tenían fuerza motriz más que en los vientos, nadie se inquietaba al verlos dejar el puerto, del modo como habían de volver. El mismo viento que los ayudaba á alejarse de la costa, se encargaba de impulsarlos á su vuelta; y aunque su ruta fuese en línea recta alguna vez, y casi siempre más larga en un sentido que en otro, al menos no corrían el riesgo, en su máximun de velocidad, de emplear toda su fuerza motriz.

El carbón no puede renovarse tan fácilmente como el viento en el trascurso de un largo viaje. Por esto la cuestión del carbón es sumamente importante desde que el navío de guerra es un navío de vapor. Los buques de alto bordo tienen que limitarse á hacer sus viajes entre las estaciones de carbón, y si tienen precisión de hacer un viaje largo, necesitan que en su término haya un almacén provisto de combustible, porque si no la vuelta sería imposible. Las últimas maniobras navales de las flotas europeas han demostrado que enormes provisiones de carbón exigen los acorazados. Los hogares son insaciables. En las recientes insaciables. En las recientes maniobras de la flota inglesa se ha visto frecuentemente á un navío de alto bordo con escasez de combustible antes de entrar en el puerto, aunque no estuviese á más que cincuenta millas.

Esta cuestión de aprovechamiento de carbón es de una importancia grandísima en los viajes largos. Cuando un navío de guerra llega, después de una larga travesía, á las aguas enemigas, está reducido á la impotencia si no le es posible, ante todo, tocar en un puerto en el que flote su propio pabellón, porque la neutralidad le impediría hacer provisiones aunque fuese en una nación amiga. El almirante británico, siempre previsora y cuidadoso de los intereses nacionales, comprendió hace tiempo la primordial importancia de las estaciones navales de abastecimiento, y antes de que las flotas de vapor de nuestros días extendiesen estos almacenes, estudió detenidamente el establecimiento de puertos fortificados para sus almacenes de carbón, en todas las costas del universo. Pero la experiencia acaba de demostrar que esta precaución es insuficiente, al menos para los grandes navios de guerra, que frecuentemente se ven expuestos á carecer de combustible. Por esto los hombres que á estos estudios se dedican, buscan actualmente el modo de surtir á los acorazados en alta mar. Hasta ahora no se ha encontrado una solución satisfactoria.

Tal vez la solución del problema será la

sustitución del carbón por los aceites minerales como combustible. El problema se simplificaría mucho con tal solución, porque un navío-almacén ó de vapor puede siempre aproximarse bastante á un acorazado para establecer una comunicación entre la cala de los primeros y las bombas del navío á que se ha de suministrar el combustible líquido.

## Entre comas

### NOVELERIA BOCETO A LA PLUMA

—¿A donde vas Vicente?  
—Donde la gente.

(La escena representa un grupo numeroso de personas de ambos sexos que interceptan la circulación en la calle del Carmen. Todos miran hacia arriba, fijándose en los balcones de una casa, al parecer inofensiva.)

Voces diversas.—¿Por dónde?

—¿Cuándo?

—¿Cómo?

—¿De qué?

—No lo sé.

—Ya lo veremos.

—Mire V. bien lo que dice.

—¿De veras?

—No lo puedo creer.

—¡Caramba que me ha pisado V.

—Pregúnteselo V. á esta señora.

—¡Benditas sean las bullas, cuando tiene en la suerte de estar al lado de una niña tan monal!

—¡Gracias!

—¡Me la comería á V!

—¡Jesús, qué miedo!

Con otra porción de interjecciones perfectamente españolas. pero que no se han de apuntar aquí ni aún por sus iniciales.

Un transeunte de aspecto pacífico.—Ca...ramba! ¡Qué estúpida es la gente! Se paran para curiosear lo que no les importa. (Al que está á su lado:) Diga V., vecino, ¿qué ha sido ello?

El vecino.—Fijamente no lo sé... pero vamos á verlo.

Un albañil á un modistilla que lo interroga.—No, ha sido la cosa en el cuarto tercero; por la misma repisa del balcón...

Un caballero con facha de regidor.—¡Qué disparate! Ha sido en el piso segundo.

Una, al parecer señora.—Pero... ¿qué ha sido ello? ¿Algún rapto, alguna escena de adulterio?... Hay mujeres que...

El caballero.—Aún se ignoran los detalles...

Un repórter.—(no el de *La Correspondencia*; ese siempre llega con retraso).—¡Hola, hola! Catastrofe tenemos!

El caballero.—¡Una catástrofe! era de *eme*. Siempre se lo estoy diciendo á mi Petra, no permitas que los chicos se asomen al balcón.

El repórter.—Un niño hecho pedazos... caballero ¿Tendrá V. la bondad de referirme los detalles?... ruego á V. que me dispense, pero teago el honor de ser el repórter de *El Eco de las Tumbas*, y...

Un municipal.—Vamos despejando... adelante señores...

El repórter.—Dice V. que fué en aquella ventana?

El caballero.—Eso es; en la segunda, en la que está abierta...

El repórter.—¿Entonces es en el piso segundo?

Un guasón.—Dispense V. fué en el tercero...

El repórter.—¡Ah! veo que está V. bien enterado; soy el repórter de *El Eco de las Tumbas*, no me oculte V. nada. ¿Como que edad tendrá el niño? ¿Cuál era su sexo?

El guasón.—¿Qué niño?

El repórter.—Hombre, ¿Cuál ha de ser? El que se cayó...

El guasón.—¡Ah, se ha caído un niño?... no lo sabía... yo hablaba de un canario que se escapó...

El primer transeunte.—¡Y por un canario hay aquí paradas más de 400 personas! ¡Qué estupidez!

Un panadero.—Es en el segundo cuarto... yo conozco muy bien á la señora del segundo, una rubia, muy gordita...

Muchas voces.—¿V. la conoce?



*El panadero.*—Pues no la he de conocer, si soy yo mismo quien le sube el pan!... ¡Si aquella no tenía cara de buena, siempre de veinticinco años, siempre en el balcón...

*El repórter.*—¿Quién?  
*Un caballero amable.*—La señora del piso segundo...

*El repórter.*—Una mujer cogida in-fraganti en los brazos de su adorador! ¡magnífico! (saca lápiz cartera y apunta.)

¿Podría V. decirme como se llama? ¿Que edad tiene, cuántos hijos, como se llama el amante?... No tema V., soy un repórter, y por lo tanto un modelo de discreción; en nuestro periódico sólo pondremos las iniciales.

*El caballero grave.*—¡Oh tempora! ¡Oh mores! Ni en tiempo de los moros se concibe un amante que se descuelga por un balcón á las dos de la tarde...

*El repórter* (tomando notas).—Una huída por el balcón... un drama de alcoba, una cuestión de gabinete (al señor amable): Dígame V., caballero, ¿El marido tenía armas? ¿Llegaron por fin á vías de hecho?

*Un pilluelo.*—¡Mia qué cachorro!...

*El repórter* (siempre tomando notas).—¿Tenía un cachorro? El nombre vulgar de una pistola de bolsillo... gracias. Descuide V., que gracias á mi diligencia, todos los detalles de este desgraciado incidente llegarán á conocimiento del público.

*El municipal.*—¡Adelante, caballeros, no interrumpir el paso!

*Un vecino* (que lo ha visto todo).—Yo estaba asomado en mi balcón y lo presencié todo...

*El repórter.*—¿V. estaba presente... personalmente?

*El vecino.*—Ella lo tenía en el aire... así... pero casi con el cuerpo fuera del balcón.

*El repórter.*—¡Fuera del balcón! ¡Horrible!

*El vecino.*—De pronto ¡paf! guarda-abajo se vino de falondres.

*El repórter.*—¡¡¡Jesús!!

*El vecino.*—Figúrense Vds., desde un tercer piso á la acera... gracias que no pasaba nadie... pero los municipales lo recogieron...

*El repórter.*—Bien... ¿Y que hicieron con él?

*El vecino.*—Toma... ¿yo que sé?

*El repórter.* apunta en la cartera: «El amante sangriento y moribundo, sobre la acera, fué recogido por los guardias municipales, que prodigaron al herido los más solícitos cuidados.»

*El vecino.*—Yo creo que lo subieron al tercer piso.

*Un recién llegado.*—Bueno, pero ¿á quién subieron?

*El vecino.*—¡Pues toma... el felpudo!

*El primer transeunte.*—¡Se trataba de un felpudo! ¡Que estúpido es el público! (Al caballero grave) ¿Y para eso hace veinte minutos que está V. ahí parado?

*El caballero grave.*—Pues hombre, ¿usted?

*El repórter* (sigue escribiendo).—Se duda que pueda sobrevenir á sus heridas (se acerca al vecino): ¿Diga V., ¿la inquilina del cuarto tercero es una jóven algo... ligera?

(109) FOLLETIN DE «LA MONARQUIA»

## EL MARIDO DE LABAILARINA

ESTUDIO POR

ERNESTO FEIDEAU

el mundo es casarse. Hay un compromiso entre Evelina y De Bugny, y acostumbraba á la idea de que ha de casarse, piensa todavía en él y por eso se resiste á mi pretensión.

—Debo decirte, observó el caballero, que conozco á Mr. De Bugny, y que no es hombre capaz de abandonar la partida.

—Que la abandone ó no, con tal que V. respete mi secreto, nada temo.

—¿Como se entiende eso?

—Supongo que la familia Valmaseda me acepta.

—Bueno; pero aun en el caso de que yo no me oponga á tu casamiento, el conde De Bugny no se retirará así como así, solo por darte gusto.

—No obstante la observación, será necesario que lo haga, contestó Saint-Bertrand como en sentido de amenaza.

—¿Qué quieres decir?

Digo que amo á Evelina y que la amo tanto más cuanto que ella afecta desdeñarme. Sus desdenes han fomentado en mí alma una pasión que no me creía capaz de alimentar y á despecho de su novio es preciso que sea mi mujer y la será. Por otra parte, estoy ya cansado de esta vida aislada: quiero tener como tantos otros familia, dinero y posición que me permitan ir á todas par-

*El vecino.*—¿Jóven, ligera? Pues si tiene 65 años y pesa más de doce arrobas.

*El repórter.*—¿Sesenta y cinco años! ¿Qué cosa tan curiosa! ¿Cuánto me alegre haber pasado por aquí! Mañana en *El Eco de las Tumbas* lucirá en vistosas versalitas este llamativo título: «El tenebroso y extraño drama de la calle del Carmen.» (Se las toca.)

*Llega un hombre sudando y sin aliento.*—Ya vienen, ya vienen...

*Uno.*—¿Quién viene?

*El hombre.*—¿Pues quién ha ser? Los bomberos.

*Uno.*—¿Para qué?

*El hombre.*—¿Cómo para qué? ¿Pues no había fuego en el piso tercero?

*La vecina del tercer piso se asoma al balcón.*—¿Qué habrá pasado en la calle, que se ha reunido tanta gente? ¡Si á la descuidada de Tomasa se le ocurre ahora dejar caer el felpudo!

Al día siguiente, despues que *El Eco de las Tumbas* publicó el truecuento relato de su ingenioso repórter, que los demás periódicos se apresuraron á reproducir, todo Madrid se compadecía de los actores del drama de la calle del Carmen...

Hoy es frecuente poner en duda la existencia de Dios, y en litigio la inmortalidad del alma, pero ¿quién nó cre á piés juntillos todo lo que publican los periódicos?

FULANO DE TAL.

Ferrol 8 de Enero de 1888.

## Noticias locales

LAS SUBASTAS DE MARINA

De nuestro apreciable colega *El Alcance* de la Coruña copiamos las siguientes líneas que no dejan de sorprendernos:

«Algo que se presta á comentarios sucede en la capital del Departamento con las subastas para suministro de efectos.»

Se dice que en algunas, particularmente en las de muebles, es tan corto el plazo marcado para su entrega, que es casi imposible efectuarla á tiempo debido, lo cual da pie para que un determinado licitador los haga con anticipación en la seguridad de obtener su adjudicación por los precios tipos.

Y de lo que debe haber de cierto en esto se podría juzgar por el interés que se demostró en la averiguación á lo relativo á una subasta verificada en esta y adjudicada con baja del tipo y la prontitud desusada empleada en los trámites siguientes á la celebración del acto, efecto sin duda de las gestiones hechas por el que no esperaba este resultado y con el buen deseo de que el licitador se viese apremiado.

Consignamos este rumor que, si es digno de llamar la atención del Excmo señor Capitán general de Marina, quizá sirva para evitar algunos perjuicios al Erario, y de no continuar en la práctica establecida para la formalización del contrato á los rematantes fuera del Ferrol.

Basta por hoy.»

## MARINA

(ULTIMAS RESOLUCIONES)

De nuestro corresponsal en Madrid hemos recibido las siguientes noticias:

—Con carácter de interino ha sido nombrado

tes con la frente erguida. Lo contrario me obliga á no ser nada en el mundo, á vivir como ave de paso, un día pasado en una rama y al siguiente en otra. Bastante he gozado ya de la vida prostituida de jugador y vagabundo que he llevado hasta ahora.

El desórden me causa horror, lo que se llama placer me hasta. Después de haberme divertido; como vulgarmente se dice, por espacio de seis años, me he convencido de que nada hay que marchite nuestro corazón como los vicios. Y no trataré de cansar ya más á V. por cálculo razonado, por razones meditadas mucho más que por deber, quiero arreglarme desde ahora y vivir como hombre honrado y de buenos principios.

Sin duda el caballero no esperaba semejante esposición y se vió predispuesto á creer en la sinceridad de su hijo, porque en aquel momento le dominaba, á fuerza de dar apasionado acento á sus espresiones.

—Al fin y postre dirás tanto y tanto, exclamó el padre, que si de veras quieres arreglarte... nunca es tarde, y mi deber me obliga á animarte con todas mis fuerzas... Pero ¿quién me asegurase que una vez casado, tan bellas resoluciones no desaparecerán como el humo?

—El disgusto de mi pasada vida me cansa á mi mismo, contestó el vizconde. Voy á proporcionarme trabajo, pues estoy cansado de ociosidad, y de un año acá que amo á Evelina, he procurado hacerme digno de ella. He aprendido ya la deficiencia que conduce hoy á todas partes: el trabajo. ¿Lo creerá V.? el trabajo ahora me interesa pues es un drama cuyas peripecias se suceden sin dejar tiempo ni aun para respirar. Valmaseda habrá hablado á V. tal vez, de una empresa que debemos montar juntos para el laboreo de unas minas de plomo que hay en Cataluña, en cuya empresa él pone el capital, y yo cuanto pueda dedi-

vice-presidente del Centro Técnico de la Armada el vicealmirante don José Polo de Bernabé, actual presidente del Consejo de Gobierno y Administración del fondo de premios para el servicio de la Marina y de la jurisdicción del ramo en la Côte.

—Se ha dispuesto sean trasladados los restos del teniente de navío don José Luis Díez al panteón de marinos ilustres, trascurrido que sea el plazo que para proceder á la exhumación que exige la Ley vigente, siendo de cuenta del Estado los gastos que origine su traslación.

—Se ha ordenado al jefe de Sanidad fórmule un cuadro de exenciones para los jóvenes aspirantes á ingreso en la Escuela Naval.

—Ha obtenido ingreso en la primera sección de la academia General Central de Infantería de Marina el jóven don Rafael Alfonso Gonzalez Ochoa.

S. M. la Reina ha firmado las siguientes propuestas reglamentarias:

Promoviendo á sus empleos inmediatos el ordenador de marina don Isidoro Alemán Gonzalez comisario don José María Diaz y Dumoulin; contador de navío de primera clase don José Painceira y Carballada, contador de navío don Leopoldo Hércules Salas y Crespo y contador de fragata don José Llull y Cebada.

Nombrando comandante de Marina de San Sebastián al capitán de fragata don Manuel Baltasano y Topete.

Idem Jefe de la primera división de cañoneros de Cuba al capitán de fragata don José Pilón y Sterling.

Promoviendo á sus inmediatos empleos al ordenador de marina don José Cousillas y Marassi; comisario don Wenceslao Crós y Calleja; contador de navío de primera don Emilio Montero García; contador de navío don Joaquín Boado y Montes; y contador de fragata don Francisco Riera y Alborni.

Ayer debió haberse reunido en Madrid el Consejo de gobierno de la Marina para el despacho de asuntos generales.

## SUBASTAS

El día 26 del corriente tendrán lugar las siguientes:

1.º Para el suministro de dos lotes de materiales con destino á obras de gradas del crucero *Alfonso XIII*, importantes 31,720 pesetas el primer lote y 1,105'50 el segundo.

2.º Para la venta de 338 planchas de hierro, calidad Best-Best-, existentes en el Arsenal, bala el tipo de 29,700 pesetas.

Ya está acordado por el Ministerio de la Guerra se establezca en cualquiera de las capitales de provincia de Galicia, un polígono de tiro; al que han de concurrir por turno todas las tropas que guarnecen el distrito, con objeto de ejercitarse en el tiro al blanco.

Hasta ahora no se sabe en definitiva cual es la capital que obtendrá tal concesión.

En la Coruña se trabaja para que se establezca allí la escuela de tiro.

## DESDE LA BUTACA

¿Qué es la zarzuela? Según los preceptistas y los depositarios del buen gusto, un género híbrido que ni encierra en sí los encantos de la buena música, ni las excelencias de la declamación; componente extraño de ambos elementos, que constituyen una amalgama heterogénea, ni en la zarzuela caben los altos pensamientos de la escena dramática, ni las sublimes creaciones de la lírica; por eso es muy difícil encontrar en este género, importado de Francia, y trasunto fiel del *vaudeville* ó opereta de nuestros vecinos, ni libretos que

car de inteligencia, perseverancia y asiduidad, y saldremos adelante, esté V. seguro de ello. He hecho juramento de granjearme la estimación pública á fuerza de voluntad, y antes de dos años habré muerto de cansancio ó ganado dos millones.

El padre se levantó y estrechó á su hijo la mano; pero el pobre hombre no poseía el golpe de vista bastante perspicaz para conocer que aquella excelente profesión de fé, no era otra cosa en el fondo que un efecto nervioso; que Saint-Bertrand, sincero un momento, no era hombre capaz de cumplir sus palabras, y que todo aquello era, sobre todo, el resultado de las miserias y humillaciones sufridas, haciéndole hablar además de aquella manera el despecho que le causaban los desdenes de Evelina. Por consiguiente creyó en todo lo prometido, teniendo interés en creerlo, porque amaba á su hijo y su conciencia le decía en secreto que él era la causa primera de sus desórdenes, pues aunque había dispuesto lo educasen, no quiso reconocerle, y desde aquel momento no quiso abrigar dudas acerca de la sustracción del dinero, que en un principio había contribuido á sostener las apariencias del crimen al cometer la primera falta de su juventud. Bajo esta impresión le dijo:

—Mi mayor pesar será siempre no poder reconocerme como hijo.

Y reflexionando algo más, no pudo prescindir de los obstáculos que se oponían aun al matrimonio de Saint-Bertrand con Evelina, por lo que se creyó con derecho á preguntar:

—¿Hay quien pueda casar á una joven contra la voluntad de su familia? y contestó:

—No; ni tampoco cuando ella demuestra oposición.

—Pues bien, dijo Saint-Bertrand, con el aire que denota seguridad en el triunfo; no tenga usted

abunden en mérito literario, ni partituras donde la música clásica derrame sus armonías, ni cantantes de fama universal, como en la ópera ó en la tragedia, en fuerza de tenerse que dedicar á lo uno y á lo otro. La zarzuela—y siguen hablando los puristas del gusto—es hacer, como pasa con el café con leche, de dos cosas buenas, una mala. Nada más ridículo que el tránsito de lo hablado á la nota; nada más deplorable que el truncamiento de una escena de efecto, por la música, ó el final de una situación dramática con unas *perlenas*.

A nosotros que no somos exigentes con exceso, la zarzuela nos gusta. Vemos en ella derramado el espíritu frívolo de los tiempos que corren, y la admitimos como espectáculo de exhibición de decoraciones, de bengalas, de pantorrillas y de gracejo. Nada más juguetón que esa música de Lecocq adornando un libretto *d'esprit*. Nada más apropiado para dar huelgo al ánimo cansado por las luchas de la vida que esos disparatones lírico-dramáticos rebosados en la salsa de Chueca y de Valverde, que tanto se popularizan, que corren del salón al vertedero, llevando alegría por todas partes, y que creemos que es la única música inherente al género. Vayan los felices del mundo, los que en su vida privada no sienten la contrariedad ni el duelo, á comprarse por su dinero, ficticios torcedores del ánimo en los dramas patibularios de Echegaray y de Sardou; vayan los privilegiados de la fortuna y de la banca, á la ópera á pagar á peso de oro los gorgoritos de los cantantes de la espuma, que nosotros los simples mortales, el montón social, el pueblo soberano que no sentimos ansia de aperitivos, ni sed de vanidades, iremos siempre á la zarzuela á olvidar un rato nuestros trabajos y nuestras luchas oyendo *Pepa la frescachona* y muriéndonos de risa con las *ostionadas* del doctor Miravel.

Y como somos el mayor contingente social á revelar el gusto, se observa que siempre los cantantes de zarzuela tienen aceptación y asimismo que se pagan bien; dándose el caso, raro por cierto, que, entre cantantes de ópera, que no son de primera fila, y cantantes de zarzuela, ganen más estos últimos.

Aceptando, pues, como aceptamos la zarzuela, pero privada de vuelos y de pretensiones, venimos conducidos como por la mano á dar un pláceme justo al amigo Subirá, director de la compañía que hoy actúa en nuestro teatro, por la feliz elección que viene haciendo entre las obras de su repertorio, lo que prueba que piensa con nuestra humilde opinión. El señor Subirá, que ha logrado reunir un cuadro muy agradable y muy igualito, y que se está viendo haagadísimo por nuestro público, es sin duda alguna el renovador de los buenos tiempos del malogrado Maximino y ganará muy buenas pesetas en estas comarcas de Galicia, donde la zarzuela gusta tanto, y en esa tierra portuguesa donde las cosas de España enloquecen á los finchados *cabalheiros* de Oporto y de Lisboa. En Portugal hay verdadero delirio por este género de música, y de fijo que el mismo señor Subirá ha recogido aplausos muchos en *El palacio de cristal* y en *Los recreos*.

A la compañía actual del señor Subirá no le falta más—en lo que á primera vista salta—que nutrir un poquito los cuerpos de coros, en beneficio de los espectadores; acariciar, en cuestión de *abresio* y guardarropía, un poquito también, las obras; y sembrar juventud en las masas corales de señoras, llevando á ellas las excelencias de la belleza plástica que es un capital á que tan buenos réditos sacó el insigne y nunca bien ponderado Arderius. También es preciso no fatigar tanto á la simpática y bella señora Roca que viene en la compañía trabajando en la doble cuerda de primera actriz y triple cómica a la par, cosa que destruye mucho.

cuidado respecto de eso. Si en el último resultado, la señorita de Valmaseda me infiere el agravio de desechar mi mano... la conozco bastante; es muy orgullosa, pero la conozco...—al llegar aquí, cierta inexplicable espresión de amenaza contra sus labios—yo conozco un medio excelente para obligarla á aceptar.

—¿Cual? preguntó el anciano.

—Lo sabrá V. más tarde. Por ahora, lo único que le pido es que no revele mi verdadero nombre ni nuestros lazos de parentesco absolutamente á nadie. Así, pues, cualesquiera que sean los sucesos que sobrevengan, no se mezcle V. en nada, bajo ningún pretexto; haga V. siempre como si no existiese, ni hubiese existido nunca, nada de comun haya entre los dos.

## CAPITULO XVII

AVAROS Y ARABES

El conde De Bugny había llegado á París veinte y cuatro horas despues de la carta que escribió á Evelina, y sin siquiera quitarse el uniforme agujoneado por el espíritu de resolución que jamás le abandonó, corrió al camino de hierro de Versalles, entró en el tren próximo á salir, y en tres cuartos de hora se plantó en casa de Valmaseda.

Atravesó el jardín sin ver á nadie; y encontrando abierta la verja de hierro que lo comunicaba con el salón, en éste, sin cuidarse de hacerse anunciar. Evelina estaba sentada en el fondo del mismo salón, sola, pensativa y bordando. Al oír ruido de pasos, levantó la cabeza, y al ver á su amado, dió un grito y corrió hacia él. De Bugny la recibió en sus brazos.

—¡Eres tú! por fin! exclamó. Ahora no lucharé ya sola.



Los Sobrinos del capitán Grant, fué una obra admirablemente puesta en escena, y puede decirse que esta es la primera vez que la conoce el público ferrolano. Exhibida con cariño y con vehemencia muestras de agrado, no se ha perdido ni una sola situación ni un solo efecto instrumental en la orquesta, la que está admirablemente afinada y ensayada. Acaso el metal esté un poquito sobrecargado ó toque muy fuerte influyendo en que la cuerda quede en desaire y resalte poco.

Mucho nos complace poder aplaudir con justicia y sin que nuestro aplauso se traduzca por una inconsciente costumbre traída por falta de luces. A nosotros que se nos tiene por tan gruñones y descontentadizos, se nos hace el camino ancho cuando no tenemos que emplear el vituperio; y grato, gratísimo, cuando, como esta vez, solo hay encomios en nuestra pluma. El Sr. Subirá, como artista y como empresario, merece nuestro parabién. Sabiendo lo que debe á sí mismo y al público, que es en último término quien dá los verdaderos veredictos, vemos en él, con satisfacción, que no es uno de esos empresarios tacaños y ruines que todo lo subordinan al negocio, y que por el contrario no perdona gasto para hacer lucir más y más las obras que nos presenta. Lo decimos al tanto de la nutrida orquesta que nos trajo, ya que de ella nos hemos ocupado.

Es la primera vez—creemos—desde hace mucho tiempo que en el palco de la misma existen nueve violines y dos contrabajos.

Las decoraciones nuevas exhibidas, eran anoche, de mucho gusto.

Ayer, La Marsellesa, no desmereció en nada la buena esperanza que habíamos concebido.

La Sra. Roca, aunque cansada de la ruda tarea que viene sosteniendo, trabajó con fe y con entusiasmo, presentándonos una Flora muy bonita y muy artista. Cantó con singular afinación y maestría todos los números de su *particella* resaltando en los duos con la señorita Rius, que es una jovencita que promete mucho, y con el bajo. La señorita Rius es muy joven; pero se esfuerza en agrandar. Tiene una voz timbrada y naciente que emite con facilidad. Cuando la edad de la coquetería llegue y con ella el desarrollo de los órganos de la fonación, desaparecerá esa timidez de niña que hoy la cohibe un tanto. Canta muy afinada siempre.

Subirá, es el artista de muchas tablas. Sabe lo que hace siempre, y siempre lo hace bien. Su voz es muy grata y alcanza notas hermosas en el registro bajo.

Senis es algo menos que tenor serio y algo más que tenor cómico. Acostumbrado como estamos á ver trabajar en esa cuerda á verdaderos mamarrachos de voz de abejorro con bronquitis, nos seduce ver á Senis con su voz extensa y agradable y sus maneras distinguidas que hace lo posible por no abufonar. Hizo un delicioso sacristán.

Prats es un buen tenor, aun luchando con el recuerdo de Losada y de Delgado que fueron tan favoritos de nuestro público. Antiguo cantante de ópera, si su órgano no está ya tan fresco como el del artista que empieza, se vé en él al maestro, al hijo del arte, al artista que sabe como se canta y cual es el colorido que hay que dar á las frases musicales. Le hemos oído con sumo placer y le hemos aplaudido con justicia. Dijo bien el himno del primer acto.

Los coros, bien, y siempre en papel nuestra ya conocida señora Furió, para quien ya en otra ocasión hemos tenido alabanzas.

La orquesta bien, fuera de un ligero contratiempo en el segundo acto. El violín concertino tocó, con sumo gusto el *solo*, y fué aplaudido.

El público, un lleno.

La taquilla, rebosando pesetas.

Para hoy está anunciado Los lobos marinos y La Gran-via. Hay pedidas ya muchas localidades desde anoche.

En el Boletín oficial de la provincia aparece inserta una circular recomendando á los Ayuntamientos la mayor puntualidad en la rendición de cuentas y estableciendo reglas para cumplimentar ese servicio.

Las bajas ocurridas en la banda de música de infantería de marina, por consecuencia de ser atacados muchos de sus individuos de la epidemia variolosa, impidió que asistiera dicha banda á amenizar los paseos en los pasados días de fiesta.

Es asqueroso el estado en que se halla el trozo de la calle de Sinfiriano López que limita con la plaza de Armas y en cuya manzana, por consecuencia del declive de la plaza, se ha establecido el depósito de fango que afluye de dicho centro de mercado.

Si hay, pues, un pavimento necesitado, no sólo de limpieza sino de reparación, es el trozo á que aludimos y en donde á mayor abnandamiento radica una sociedad de recreo tan frecuentada y tan inaccesible, al mismo tiempo, por los inconvenientes que hay precisión de vencer.

A nuestras elegantes pisanas que asistieron á los dos últimos bailes celebrados en dicha sociedad hemos oído echar pestes contra el Ayuntamiento.

La moda exige que se vaya al baile con zapato de raso.

Pero contrala moda está la policia municipal, que permite pantanos de lodo, en donde debiera haber aceras aseadas.

Los cultos que se celebraron al niño Jesús en la capilla del Hospital terminaron el viernes con una solemne función en el templo y con un espectáculo al aire libre que costearon dos caballeros liándose á trompadas hasta apabullarse los hongos á satisfacción.

Un guardia municipal condujo á la prevención á los contrincantes.....

Solo faltó que los hongos fuesen también conducidos á la sombrerería.

El conocido músico don Benito Vilumbrales está arreglando una sinfonía para la representación lírica del miércoles de ceniza en Romea.

Salió el jueves de Port-Said el vapor-correo Isla de Luzón.

Por corresponder al día de Reyes, son contados los periódicos de cambio recibidos en el correo de hoy.

Se ha concedido á Isabel Garate Espiñeira, viuda de D. Domingo Carro Cortés, marinero de la Armada, la pensión mensual de 12 pesetas.

Idem idem á Manuela Cebreiro y Bello, viuda del tercer maquinista de la Armada D. Marcial Carral y Bustelo, la pensión anual de 750 pesetas.

Con la misma suntuosidad de otros años se celebró la fiesta de nuestro patrono San Julián, cuya festividad no ofreció más nota distintiva que en el orden religioso.

En el ordea profano representó solo un día de asueto, bien aprovechado por las gentes de humor y encariñadas con la tradición.

No faltaron los platos de arroz con leche en la mesa de los ferrolanos y de noche las consabidas parrandas de filarmónicos callejeros que hasta muy avanzada hora de la madrugada dieron la lata á los pacíficos habitantes.

No ha habido que lamentar sucesos de importancia.

Y hasta otro año.

El carpintero Nicolás Brage que se había caído por una escotilla al sollado fracturándose el temporal, y de cuya desgracia dimos conocimiento oportuno á nuestros lectores, se encuentra ya sano y bueno por completo debido á los cuidados é inteligencia de nuestros amigos los distinguidos médicos señores Lenzano y Linos.

Hemos oído decir que La Tronada, órgano de los libres-pensadores en la capital de Cataluña se ocupa extensamente de nuestra humilde publicación, rebatiendo algunos de los sueltos que dedicamos juzgando ciertos sucesos de que fué teatro nuestra ciudad recientemente y que se relacionaban con esa escuela.

Muchos sentimos no poder conocer las frases que dicha publicación nos dedica, porque ni sostenemos con ella cambio, ni nos ha sido posible, á pesar de las muchas gestiones que hicimos, adquirir un ejemplar de ese número en que nos alude.

Obra en nuestro poder una carta que nos dirige uno que firma Un libre-pensador, y de la cual nos ocuparemos mañana con más espacio y calma

En las sociedades de recreo fueron exhibidos estos días cuatro bonitos cuadros de gran tamaño, producto de la fresca inspiración artística de nuestro amigo y paisano don Eduardo Vega, profesor de la Escuela de Artes y Oficios.

Distintos son los géneros del trabajo de cada cuadro y en todos ellos revela, sin embargo, el autor una muestra de sus facultades. Lo mismo la copia de la Concepción de Murillo que el cuadro de comedor y que el episodio intencionado del perro de presa, justifican que en la paleta del señor Vega encuente verdad el tema y el colorido; pero lo que supera á todo elogio es el ensayo de un cuadro al carbón que representa el busto de una madre con un niño en brazos. Las dos cabezas hábilmente bosquejadas y llenas de detalles denuncian un estudio acabado de dibujo natural y un esquisito gusto y conocimiento del arte.

Felicitemos al joven y aventajadísimo discípulo de Apeles que tan rápidos adelantos obtiene en el difícil arte que cultiva.

EN EL CENTRO RECREATIVO

También nosotros acudimos á rendir nuestra *mijita* de homenaje á la festividad del patrono San Julián, tomando participación en la solemnidad preparada por el Centro que abrió sus salones en la noche del 7 para solaz de todos.

El baile de anteanoche fué una hijuela del otro con que se celebró la entrada de año nuevo.

Las mismas hermosas con diferentes collares; las mismas máscaras con diferentes antifaces; la misma animación... con diferentes bromas, porque el día primero se comía pavo abajo, en el salón de baile, pero anteanoche no se servía más que arriba, en el ambigü. ¡Vamos! que Lourido estuvo muy pavelo.

Anunció en la lista El plato del Patrón, y cuando todos creían saborear el legendario «plato de arroz con leche» se encontraron con un mondongo de pavo que se chupaba uno los dedos.

No creemos necesario hacer una reseña del baile.

Los que se celebran en el Centro están cortados por un mismo patrón. Por el patrón San Julián que sostiene en su mano una paloma, simbolo de la pureza.

¡Ay que palomas! Allí las había mezcla de terrestres y marítimas; unas al cubierto y otras al descubierto, con un pié así, y un cuerpo asao, aunque sea mala la comparación, porque aunque hubiera cuerpos *asaos*, nada tenía de extraño, con el calor desarrollado por tanta pareja aglomerada.

Por haber más gente que de ordinario, hasta la orquesta se vió aumentada con el concertino del teatro, hábil artista coruñés que matizó los bailables, secundándole en su *tour de force* los apreciables artistas Ameijeiras, Braña, Torrella, Viano, Suarez y Castro (don Antonio) que dirijía el sexteto.

Mucha cuerda hay esta noche—decía un gomoso á una máscara.

Y con razón contéstole ella:

—No parece sino que en los demás bailes hay muchas locas.

ADMINISTRACIÓN DE CORREOS DEL FERROL

Las horas de entrada y salida de correos de esta Administración, así como las de despacho de reja y certificados, son las que se expresan á continuación:

Llegada de Castilla, 5<sup>25</sup> mañana.  
Id. de Coruña, 5<sup>25</sup> mañana y 4<sup>50</sup> tarde.  
Id. de Ortigueira, 10<sup>10</sup> mañana.  
Id. de Serantes y Graña, 10 mañana.  
Id. de Narón y Valdovíño, 10 mañana.  
Salida de Castilla, 11<sup>11</sup> mañana.  
Id. de Coruña, 11<sup>80</sup> mañana y 8<sup>30</sup> mañana.  
Id. de Ortigueira, 6<sup>15</sup> mañana.  
Id. de Serantes y Graña, 11 mañana.  
Id. de Narón y Valdovíño, 11 mañana.  
Despacho de reja.—De 7 á 11 mañana.  
De 3 á 6 tarde.  
Despacho de certificados.—De 9 á 11 mañana.  
De 3 á 5 tarde.  
Se reciben y entregan pliegos con valores declarados. De nueve á once de la mañana.  
Se reciben y entregan cajas con objetos asegurados. De nueve á once de la mañana.

El Administrador.—José Maseda.

Telegramas.

(De nuestro servicio particular)

Madrid 9 2<sup>15</sup> m.

En una reunión celebrada ayer por los senadores del partido conservador quedó acordado combatir energicamente el proyecto de planteamiento del Jurado, en cuya discusión consumirán turnos los señores Forreances, Vida y Trives.

Bolsa 4 por 100 65'75.

Madrid 9 1'30 m.

Al entierro del popular novelista señor Fernandez y Gonzalez asistieron más de 2000 personas, rindiendo al insigne escritor el último y expresivo homenaje popular y literario. El señor Canovas apoyará hoy en la sesión del Congreso la proposición anunciada sobre cereales.

En el tren de ayer marchó la Condesa de París para sus posesiones de Andalucía.

Espectáculos

TEATRO-CIRCO

COMPANIA LIRICO-DRAMATICA

GRAN FUNCION PARA HOY LUNES 7 DE ENERO  
Estreno de la reputada zarzuela en dos actos y tres cuadros, titulada

Lobos marinos

Primera representación de la aplaudida revista

madrileña, cómico-lirico-fantástico-callejera, en un acto y cinco cuadros nominada

La gran-via

Entrada general una peseta.

A las ocho en punto.

Imp. de Pita.—Sinfiriano Lopez, 142

Venta

De dos casas situadas una en la calle de María 121, y otra en la de San Fernando 46. Informarán María 121.—2.º piso.

VENTA DE CASA

El domingo 15 de Enero á las doce se subastará ante el notario don Gumarsindo Lopez Pardo, la de tres cuerpos y desván de la calle Real frente á la Plaza de Armas.



PARA ALICANTE, VALENCIA Y BARCELONA saldrá de este puerto del 8 al 9 del corriente el vapor español

Francoli

Admite carga y pasajeros.—Consignatario don N. Perez, San Francisco núm. 1.

Se alquila

El segundo piso y tercero abohardillado de la calle Real, número 71.  
En la del Castañar número 30, r.º, darán razón.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA LAS CARRERAS DEL EJÉRCITO, ARMADA Y LAS CIVILES QUE TENGAN POR BASE EL ESTUDIO DE LAS MATEMATICAS

Dirigida por el teniente coronel de artillería don Pompeyo Izquierdo y el comandante capitán del mismo cuerpo don Leopoldo Jofre.  
Las clases se abren el 1.º de Enero de 1888.  
Se admiten alumnos internos.  
MAGDALENA, 175, BAJO

Aviso

En cumplimiento de lo preceptuado en el artículo 30 del reglamento de la Liga de Contribuyentes se convoca á Junta general ordinaria para el día 15 del actual, á las tres de la tarde, en el salón de descanso del Nuevo Liceo de Artesanos, á todos los señores asociados.  
Ferrol 1.º de Enero de 1888.—P. A. de la Junta.—El Secretario, Antonio Rovillard.

GUILLERMO E. MITCHELL

CIRUJANO-DENTISTA

REAL 29 PRINCIPAL, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.

AGENDA DE BUFETE

Y ANUARIO DEL COMERCIO PARA 1888

Se reciben noticias y rectificaciones gratis, para dichas publicaciones.  
Se admiten anuncios y suscripciones para la Agenda y el Anuario de 1888.  
Unico representante en Ferrol.—Eduardo Varela, calle de Dolores número 7, piso 2.º



EL SEÑOR

DON ANDRES PIÑA Y RODRIGUEZ

CORONEL DE INFANTERIA Y CABALLERO DE VARIAS

ORDENES MILITARES

Falleció en Málaga á las doce de la noche del 4 del actual

Su desconsolada viuda, hijos, padres políticos, hermanas, hermanos políticos y tíos

Ruegan á las personas de su amistad se sirvan encomendarlo á Dios, en lo que recibirán especial favor.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.



